cuando se va una parte de tí

por

Aluz G.

Alexis Uriel Guzman

+ (54) 3544…

[Therynno10.0@gmail.com](mailto:Therynno10.0@gmail.com)

Índice

[El inicio es el más dificil iii](#_Toc141004792)

[Lo que pasó luego del desastre 6](#_Toc141004793)

[[Escriba el título del capítulo] 15](#_Toc141004794)

[[Escriba el título del capítulo] 16](#_Toc141004795)

[[Escriba el título del capítulo] 17](#_Toc141004796)

[[Escriba el título del capítulo] 18](#_Toc141004797)

[fghjk 19](#_Toc141004798)

# El inicio es el más dificil

Cuando una persona habla de iniciar, puede referirse a tantas cosas, algunas buenas y otras no, lamentablemente para mi mala fortuna, ésta es una de las que no son felices. Aunque no sea creíble lo que vaya a escribir, quiero dejarlo plasmado porque de otra manera creo que al igual que muchos otros momentos, me lo hare olvidar, solo para no sufrir y poder continuar con mi vida, como cualquier persona que ya haya pasado por una gran cantidad.

Una vez dicho esto, quisiera comenzar por poner el contexto de esta historia, ya que de lo contrario está claro que mis palabras se entenderán tanto como una pareja de ancianos que no escuchan bien. El *“accidente”* por decirlo así, sucedió en mi ciudad natal, un pequeño lugar lejos de los centros turísticos, pero a la vez cerca de todas las principales ciudades, el cual no podría llamar especial ya que no tiene nada con esta característica, pero que de igual manera es conocido por algunos. Como en cualquier lugar había días y días, algunos agradables y otros no tanto en cuanto a temperatura, en esos días de invierno con muy poca gente en las calles, se volvía menos especial todavía, todos se quedaban adentro y salían solo si era muy necesario, un lugar de gente pacífica sin duda, o eso parecía. Si bien la tranquilidad en las calles se interpreta como paz, en las casas, entre los ciudadanos y las autoridades, en esta ciudad no fue, no es, ni será el caso, dado que todo el silencio sepulcral que se apreciaba era a causa de las leyes que había impuesto la intendencia, esas molestias de leyes que solo dejaban salir para hacer tus compras y poco más, solo para mantener su *“autoridad como representantes”*. Ésta sin dudas, fue una de las razones de que mi problema fuera tan llamativo, pero ese es otro tema que no voy tocar.

A decir verdad, los días que sigo extrañando son aquellos en que todo parecía ir como debía, y si bien no ha transcurrido mucho desde aquello, aun así, los quisiera recuperar. Siendo más preciso, desde entonces han pasado… tres meses, una semana y contando, digo contando porque soy de esas personas que intentan no olvidar aquellos momentos que marcan sus vidas. Sin embargo, es un hecho muy conocido de mí, que lo que debería recordar me lo olvido pronto y lo que no debo recordar o mejor dicho, debería hacer como que no paso y seguir adelante, o debería tratar de superarlo, lo recuerdo como si acabara de suceder.

Ahora sí, habiendo puesto una imagen de lo que era mi vida, es más fácil comenzar con esto. Todo pasó un martes si mal no recuerdo, el número nunca me lo olvidare, era trece, tal y como se ve, un martes trece cuando tuve que ir por mi hermano a la escuela, estaba lloviendo a cantaros sin señales de que fuera a aparecería el sol, por suerte teníamos auto en casa y los sistemas de drenaje se llevaban bien el agua, de las pocas cosas que si estaban en condiciones en la ciudad. Incluso con ambos puntos a favor, pasó lo que paso.

Una vez llegue a la institución, mi hermano sin dudarlo un instante, se sube de inmediato y tomamos rumbo de vuelta a casa, es decir, todo iba tal y como se esperaba. En el camino, como era de costumbre íbamos hablando de tonterías, cosas de hermanos, quien tiene sabe de lo que hablo, lo típico, de comida, de algo que nos diera gracia, etc. Una de esas fue uno de esos comentarios que no respondes, sino más bien le dices todo con una mirada, esto hizo que volteara la mirada un instante, cuando vuelvo la cabeza para ver el camino, siento el impacto de otro vehículo, obviamente contra la puerta del conductor. No sé cómo, en qué momento o de dónde salió ese vehículo, pero lo que sí sé, es que en un parpadeo nuestro auto comenzó a girar sobre las calles empapadas como si de una esfera se tratase. Luego de unos cincuenta metros se detuvo, tras eso solo puede recordar pequeños fragmentos, recuerdo que vi a mi lado buscando a alguien, no sabía a quién solo sabía que alguien estaba cerca mío en ese momento, cuando de pronto lo vi, cubierto de cortaduras, sangrando y sin señal de que estuviera respirando, la única persona que me entendía, no se movía. Reaccionar en ese momento, para mí fue imposible, el golpe duro me lo había llevado yo por ser el que conducía, estaba aturdido y sé que algo estaba roto en mi interior porque solo respirar me dolía y, aun así, quería sostenerlo entre mis brazos y sacarlo de allí, claramente no pude, hasta el día de hoy detesto la impotencia que sentí en ese momento. Algo que si pude hacer, fue ver por el parabrisas a una mujer, la cual iba pasando por el lugar y que llamo a emergencias en cuanto entendió lo que estaba pasando, después de eso sé que me desmaye y más que la voz de un médico que dijo que a uno de los dos ya no le quedaba tiempo, no recuerdo nada de lo que sucedió.

# Lo que pasó luego del desastre

Quien hubiera pensado que un mes pasa tan rápido como una hora cuando estas internado, y más aún, cuando estas inconsciente la mitad de ese tiempo. Ahora sé que es verdad lo que tanto han dicho a lo largo de la historia, el tiempo verdaderamente es relativo.

A diferencia de lo que se pudiera pensar de lo sucedido, de lo que cualquiera querría que hubiese ocurrido luego de aquello, no volví a ver a mi hermano. Cuando desperté, habían pasado quince días desde el choque, y me encontraba en el área de cuidados intensivos, tenía por lo menos una intravenosa en cada brazo, mi anestesia era el doble de lo que se le administra a cualquiera normalmente, esto claramente me sorprendió, pero lo puede entender en cuanto me dijeron el porqué, el cual era que me había roto cuatro costillas, se había movido una vértebra de la columna o algo por el estilo, además, estuve expuesto a una cirugía de emergencia que consistió en un reemplazo de corazón, dado que el mío había sufrido un daño irreparable a causa mis costillas fracturadas, y mi cuerpo aun lo tenía que asimilar.

El tratamiento era efectivo, tanto que mis huesos sanaron decenas de veces más rápido que el de cualquier otra persona, mi metabolismo siempre fue un desastre, pero ante los daños que recibió actuó muy bien, pero de igual manera consumía más de lo que debería, eso me contaron los médicos que seguían mi recuperación, también el sistema inmunitario de mi cuerpo reacciono positivamente al nuevo corazón, lo que ya era mucho por sí mismo, dado que hay veces que el organismo sabe rechazar este tipo de trasplante por más compatibles que sean el donante y el receptor.

Mientras mi cuerpo se recuperaba, mi mente me mataba un poco más cada día con las mismas dudas, cada vez que intentaba recordar detalles de cómo choque o que paso después de esto, me dolía pero no demasiado, esos recuerdos llegan tarde o temprano, pero cuando trataba de recordar si iba solo, si había visto al otro conductor o algo relacionado a alguien en particular, comenzaba una migraña insoportable, suponían que era un efecto secundario, pero algo en mi interior me decía que no era así. Unos días después de mi despertar, tuve un sueño que sentí tan real, parecía mentira que fuera falso y en efecto, no lo era, se trataba de un recuerdo de hace ya varios años, de una tarde que habíamos pasado en familia en un campo perteneciente a mis abuelos, allí donde jugábamos a la pelota con un chico, que según llegaba a ver tenía una relación conmigo, luego abrí los ojos y me quede pensando en quien era, pero mientras más lo hacía más presión tenía en la cabeza, lo que me indicaba que él había estado involucrado en lo que paso un par de semanas atrás y que podría ser quien conducía el otro vehículo, después de todo muchas veces los sueños son representaciones subconscientes de nuestros miedos, de recuerdos que no tenemos presentes, o algo así, y luego de tal suceso, posiblemente al verlo lo grabe muy en el fondo de mi mente, aunque de todas maneras algo no cuadraba. Otro día, no mucho después de aquello, tuve otro sueño, fue repentino y no duro mucho, como un rayo que cae a tierra sin que haya comenzado a llover, se me vino un recuerdo de él, lo recordé conversando con mi madre en casa, lo cual ya me decía que era conocido mío de alguna manera y además era cercano, pero lo que hizo que fuese tan importante ese momento fue lo dijo al final, luego de contarle sobre unas cosas que había hecho, se despidió diciendo: “… *me voy mamá”*. Me quedo una sensación rara, y después de pensar que era absurdo que haya dicho eso, lo considere y así, en un parpadeo vi pasar frente a mis ojos todos los recuerdos que tenía de él como si de mi propia historia se tratase, lo que provocó que me desmayara, y a su vez que me quedara un terrible dolor en el pecho. Cuando desperté, ya no me dolía pensar en quien estuvo ahí ese día, pero las imágenes eran demasiado duras para describirlas, esto conllevaba que no podía estar seguro de nada, ese momento podría haberme dejado secuelas, y no lo sabía con certeza.

Por lo general, cuando uno despierta en un hospital sabe encontrarse con una guardia médica para examinar el progreso de los pacientes, esto cada mañana, y en efecto ahí estaban, revisando a un señor mayor que al parecer llevaba mucho más tiempo del que yo había permanecido allí, asique en cuanto terminaron con él, se acercaron, y en cuanto ya habían revisado todo, me dirigí a ellos preguntando lo más tranquilo que pude: - ¿Dónde se encuentra mi hermano? Y ¿Cuál es su estado ahora mismo?, a lo que el medico presente no me respondió y peor aún, se me quedo viendo como si tuviera algún tipo de problema el cual no habían logrado ver en los estudios, como si me hubiese vuelto loco, en realidad esto último se me había ocurrido en el momento dado que no me había respondido a la pregunta, pero solo debió haber pensado que estaba perdido por la anestesia y ya, o eso era el mejor caso que se me ocurrió. Acto seguido como era de esperarse, se me acerco y pidió que le repitiera la pregunta con la intensión de corroborar lo escuchado con claridad, ya que estaba a dos metros de mi cama, entonces le repetí lo mismo, pero con distintas palabras, con la intensión de que, si estaba pasando lo que tenía en mente, no se hicieran la idea de que había enloquecido luego del impacto. Entonces, luego de pensarlo un momento, me responde: - *ja ja se ve que tu recuperación va bien, ya casi sanan todas tus heridas y hasta te dan ganas de hacer chistes respecto a aquello, en poco tiempo volverás a tu vida normal, luego de rehabilitación claro*. Lo dijo sin rodeos y se marchó para seguir con los demás pacientes, a lo que no volvió a decirme nada más, tuve que asumir lo peor, lo cual tenía varias formas de interpretarse, por un lado tenía que hacerme la idea de que posiblemente todo fuera una alucinación gigantesca provocada por los medicamentos, que claro no sentí como tal, y por otro lado, omitiendo la hipótesis anterior, debía suponer que yo había sido el único sobreviviente, y que, por cómo estaba mi salud hasta ese momento no me lo habían contado y no me lo dirían para mantenerme tranquilo, ambas ideas nada agradables.

La preocupación de otros era lo último que quieres provocar cuando te encuentras en un momento de dificultad, asique luego de aquella respuesta, me reí para que mantuviera la idea de que todo había sido un chiste, una broma (que en si ya era de muy mal gusto), pero esto solo postergo mi preocupación, por ello pasadas un par de horas pedí hablar con el hombre que había estado siguiendo mi condición desde aquel día. German Montes, un hombre mayor, de cincuenta o sesenta años, es un cirujano famoso que se especializa en cardiología, fue llamado de urgencia para tratar mi caso a causa de que todas las posibilidades existentes de tratamiento ya se habían intentado y de la misma forma habían fracasado, era la última opción por decirlo de alguna manera. Para evitar algún malentendido, le pedí a una de las enfermeras que veía a diario y con quien tenía una relación más cercana, que llamase a German, pero que quedara entre nosotros, ella sabía que me gusta decir ciertas cosas de manera exagerada, entonces tomo esto último como si fuera una de ellas. Se podría decir que mi cuerpo se relajó un poco, pero la ansiedad, que no es física, fue aumentando a cada momento, y peor aun cuando lo vi entrando a la habitación. Cuando se ubicó junto a la cama, sereno como de costumbre, pregunto qué era lo que necesitaba, a lo que me vi en la necesidad de repetir las mismas palabras que había compartido con el otro médico, sin cambiar nada y sin la intención de que pareciera un chiste, lo pregunte tan serio como pude, inmediatamente después su mirada cambio, se percibía una sensación de preocupación, pero parecía no extrañarle, como si ya hubiese tenido experiencias semejantes a la mía, debe ser por eso que su respuesta fue tan espontanea, fría y concisa: *- voy a ser honesto, no tenemos registro de que haya habido otro pasajero en el vehículo en que te encontraron, si había en el otro con el que colisionaste, pero ella ya fue dada de alta y ahora está respondiendo las preguntas de los policías, además, según lo que vi en tu expediente eres hijo único…* Sin ninguna duda con eso confirmaba que algo estaba mal, le di las gracias por su respuesta, aunque no me sentía satisfecho solo con eso, y dado que se había percatado de que estaba confundido, antes de irse me dijo con voz baja y profunda mientras miraba al suelo: - *no todo lo que recordamos con el corazón es verdad, algunas de las sensaciones que pasan por ahí solo son reacciones biológicas de nuestro cerebro estimulado por ciertos eventos, momentos y/o estados en los que nos encontramos, si puedes superarlas, dejas de sentirlas y así puedes continuar con tu vida sin que se interpongan. Sigue el consejo de un viejo, acepta los hechos tal y como son ahora, e intenta ver sobre aquellos que no, aunque parezcan tan reales como nuestro presente, muchas veces, no lo son.*

Solo con haber escuchado ese par de palabras, mi mente quedo en shock por un largo tiempo, la realidad era que estuve así por unos cuantos días, la idea de que podría ser uno de esos casos fantásticos donde algo pasa con alguno de los protagonistas no dejaba de venirme a la mente, lo que por supuesto me mantuvo alerta día y noche. Cada vez que cruzábamos miradas con este hombre, algo dentro de mi pecho esperaba que tocara nuevamente el tema solo para poder hacerle otras preguntas, con la intención de sacar más información de la que ya sabía, porque debía haber más, bueno, eso esperaba, pero siempre era lo mismo, me revisaba, preguntaba cómo me encontraba, me decía que ya faltaba menos para que me dieran el alta y se retiraba velozmente con el pretexto de que aun debía revisar a los demás pacientes y que debía ser igualitario para todos, lo cual era una clara mentira dado que se encontraba allí solo para estudiar mi progreso y que ya se habían ido la mayoría de los demás pacientes, pero también era algo que no podía discutirle porque es de ese tipo de persona que no saben ocultar lo que les molesta, al ver su cara se notaba, y eso hacía que me lo guardara para no incomodarlo más de lo que ya lo hice aquel día. Esto siguió así por aproximadamente una semana o poco más, hasta que me canse y lo confronte, con respeto obviamente y lo más tranquilo que pude para que no se marchara o peor aún, me pusieran en un manicomio por estar convencido de lo que vi en un sueño, lo que fue mi preocupación desde el principio. Todo lo que quería saber era ¿Qué tanto de realidad y de ficción había en lo que vi?, mi objetivo fue obtener alguna respuesta convincente, lo que me había dicho estaba bien para una despedida, pero si ni siquiera sé si esa persona existió o no, no puedo dejarla ir.

Cada momento que pasaba hacia más y más visible la tensión del ambiente. Una vez hecha la pregunta: ¿Por qué no me dice lo que en verdad está pasando?, sabía que se produciría un silencio incomodo durante un buen rato, lo que no imaginaba fue la respuesta que me dio: - *Sabia que si tenías el mínimo interés por la verdad no te quedarías con lo que te he dicho hasta ahora, me alegra obviamente, pero también significa que va a ser indispensable que mantengas esta conversación y todo lo que te preocupe entre nosotros, igual o mejor que hasta ahora, la verdad es que en cuanto me llamaron me hablaron de un caso único, uno en un millón o talvez más, una rareza que solo yo podía tratar, asique por supuesto lo tome, sin embargo había muchos detalles técnicos de tus heridas que no estaban claros, se saltearon muchos controles de rutina que deberían aparecer y había una gran parte que estaba borrada, además, no estoy al tanto de los detalles forenses, pero lo que si te puedo decir es que desde el principio corrieron rumores acerca de un tercero, para confirmar, luego de nuestra última charla revise tu registro familiar con la ayuda de un viejo conocido que actualmente trabaja en la policía, para no levantar sospechas, pero termino sin éxito por desgracia. En variadas ocasiones insistí, en buscar familiares lejanos, hijos de tus padres con otra pareja, alguien que no conocieras, alguien que pudiera ser a quien te referías, dado que el resto de tu familia no están en tratamiento, ni tenían registro de haber tenido atención medica en mucho tiempo, y sin la menor suerte, no encontré nada, aun así hubo algo que no me terminaba de cuadrar en todo esto, tu análisis psicológico y neurológico estaban tan limpios como se podía estar, no había nada sobre traumas por hechos domésticos, no hay daño encefálico de ningún tipo y no hay señal de que haya más de un.. como decirlo... tú conviviendo en tu persona, por lo que llegue a hacerme la idea de que podía ser solo un sueño que tu subconsciente acepto y asimilo a tal punto que lo volvió realidad, sin embargo, yo mismo me negué a creerlo. Creo que está pasando algo por fuera de nuestro conocimiento.* Claro quedaba que sí se había interesado, pero ante mi vista lo había hecho demasiado, tanto que ya era personal para él o que me quería convencer de que lo que había visto era real sin importar lo que me dijeran, no obstante para aclarar menciono: - *antes de que pienses en mi como un loco que solo quiere hacer que te unas a su club de la locura, quiero que sepas que llegue tan lejos en esto por algo de mi pasado, algo que prometí mantener en secreto el resto de mi vida, pero que de alguna manera reapareció en la tuya.*

El momento terminó, en cuanto dejamos de hablar me miro un instante, diciéndome con la vista: - *confío en que nada de esto se sabrá y espero que seas paciente en lo que te traigo más información, necesito tiempo -,* o eso sentí que me había querido decir. Por lo que a mí me concernía en ese momento, me bastaba con saber que no me estaba volviendo loco, o no lo hacía de manera voluntaria, asique, con que volviera con información que me hablara de los sueños que he tenido, ya era suficiente.

Recuerdo que el pasar de los días era espontáneo, en un momento estaba despertando, listo para desayunar y al otro ya había cenado, se habían ido de la sala casi todos los enfermeros, solo quedaba el guardia haciendo sus rondas en el pasillo y tocaba volver a dormir, nunca creí que estar tanto tiempo en un lugar donde te dan lo que necesitas, donde solo tienes una tarea, recuperarte, y donde no hay más que gente que se encarga de todo sin la necesidad de que les pagues, sería tan monótono, tan solitario a pesar del constante movimiento, tan… triste, cosa que se apreciaba más que nada los días nublados, esos días solo había sombras en todas partes, al no salir el sol se sentía la necesidad de hablar con alguien conocido, alguien que te aprecie, que quiera estar para ti sin que tu se lo pidas, un hecho que no paso en ningún momento de mi estadía. Uno naturalmente se pone a pensar en momentos así, el porqué de esto, es decir, todo el incidente transcurrió en donde yo vivía, ¿no debería ser que mis padres, amigos y/o conocidos que estuvieran al tanto fueran a verme?, pues no, si bien todo eso es verdad, el problema que había para esto era que, en cuanto se me examinó en el pequeño hospital de la ciudad, se llegó a la conclusión de que mis heridas no sería capaces de sanar al menos que me llevaran a un centro de salud con el equipamiento adecuado, el único que cumplía con lo que necesitaba era uno que se hallaba en un país vecino, en el cual por suerte hablaba el mismo idioma, aclaro esto porque en nuestra región solo hay dos que tienen esta característica, los demás hablan lenguas antiguas o variantes del latín. Sumando al hecho de que somos una familia humilde en cuanto a bienes, a mis allegados se le resultaba imposible viajar para verme, y la única comunicación que tuve con ellos fue cuando recupere la conciencia, me dejaron hacer una llamada e informar que ya estaba mejor, esto solo para que no se preocuparan y por única vez, porque el centro tiene una estricta regla de no comunicación con el exterior durante la recuperación a través de vías inalámbricas, las visitas presenciales se permitían por un corto periodo en una sala aislada, pero casi nunca sucedía, y como dije, no iba a recibir visitas de nadie aunque así lo quisiera.

Al escribir esto recuerdo una plática que sostuve con un guardia una noche gélida, no había casi nadie en la sala, y que se podía sentir el silencia como nunca. Le pregunte: - ¿Por qué no hay más gente en este edificio si esta tan bien equipado, tiene tantos profesionales capacitados y es de acceso para cualquier persona? Ante mi inocencia y dado que no se veían sus superiores, me contesto de manera concisa y con preocupación en la mirada: - *de mí no escuchaste esto, y por favor has como que no lo escuchaste, pero este lugar tiene fama de ser un laboratorio de pruebas más que un hospital.* Mientras miraba a los demás me susurro: *- todos los que ves a tu alrededor tienen algo en común, todos estuvieron involucrados en hechos sin precedentes, algunos en fallas de equipos extremadamente peligrosos, por no decir experimentales, otros en desastres naturales (o eso dicen) donde fueron encontrados por casualidad, o simplemente son ex soldados que participaron en alguna batalla de la cual no salieron completos, todos deberían haber muerto, ya sea en el momento del hecho o en camino aquí, pero no fue así, eso los convirtió en especímenes únicos, especímenes que algunas veces salen de aquí con algún trauma incurable o que directamente no salen. De no ser por esa imagen tan oscura que se tiene, habría mucha gente en esta sala, o por lo menos eso quiero creer.*

La impresión que dejaron esas palabras en mí, de momento supero todas las expectativas que podría haber tenido, nunca se me habría cruzado que ese era el motivo de la poca ocupación que se veía, sin lugar a dudas mis sospechas de que algo podía estar pasando tras todo lo vivido se empezaban a confirmar, pero esto ¿Qué significaba?, hasta el momento solo sentía dolor en mi pecho por no saber nada sobre el paradero de mi propio hermano, de su estado, sentía ansiedad e impotencia de no poder encontrar a alguien que me diera una respuesta clara. Lo único que se me ocurrió que podía hacer era observar y evitar levantar sospechas, aún faltaba cerca de un mes para que el lapso estimado de mi recuperación se completara, y teniendo al doctor haciendo investigación a escondidas, no debía perder la paciencia.

# Cada paso nos acerca a la meta

Día tras día… noche tras noche… control tras control… ya lo que se contaba no era el tiempo, eran las noticias que llegaban, cada una igual o mejor que la anterior, pero no mejor en el sentido de positividad sino en el sentido de calidad, cuando venía el doctor a revisar mi progreso y no había nadie cerca me comentaba sobre sus hallazgos, con todo lo que fue descubriendo se comenzaban a ver razones y motivos por los cuales debían ser personas especiales las que llegaban allí, esto porque de no serlo no resistirían a sus tratamientos, por lo menos para algunos casos era así, para otros les convenia que fueran personas que se dedicaron de lleno en sus vidas laborales y que no tuvieran un gran número de relaciones, estaba claro que esto era favorable si algo no salía bien en su recuperación, mi caso tendía a este enfoque, pero aun así los detalles del porque no estaban del todo claros.

# [Escriba el título del capítulo]

[Párrafo de apertura]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

# [Escriba el título del capítulo]

[Párrafo de apertura]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

# [Escriba el título del capítulo]

[Párrafo de apertura]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

# fghjk

[Esta es la última línea de su manuscrito]

FIN: